

NUEVA SUBESPECIE DE AVESTRUZ FÓSIL DEL PAMPEANO INFERIOR

RHEA AMERICANA ANCHORENENSE SUBESP. N.

Por CARLOS AMEGHINO Y CARLOS RUSCONI

RÉSUMÉ

Nouvelle sous-espèce d'autruche fossile du pampéen inférieur «*Rhea americana anchorenense*» subesp. n. — Il s'agit de fossiles de l'étage ensénadéen (pliocène supérieur). Ces premiers restes d'autruches sont signalées, ainsi que ceux d'autres espèces du même groupe; et les auteurs affirment que *Rhea fossilis* Amegh., es un synonyme de *Rhea pampeana* de Moreno et Mercerat.

I

En uno de los artículos relativos a los vertebrados fósiles del piso *ensenadense* que publicó uno de nosotros (*C. R.*, 1931, pág. 2646), y en otro aparecido recientemente (1932, pág. 149), señalábamos por primera vez la presencia de avestruces fósiles en la fauna del piso *ensenadense* de Buenos Aires, basada sobre un tarsometatarso incompleto, hallado en los arrecifes del río de la Plata por el señor Federico Hennig. Allí decíamos que, por la escasez del material no podíamos aseverar nada en cuanto a su determinación específica y solamente nos permitió reconocer la existencia del género *Rhea* contemporáneo del tipoterio.

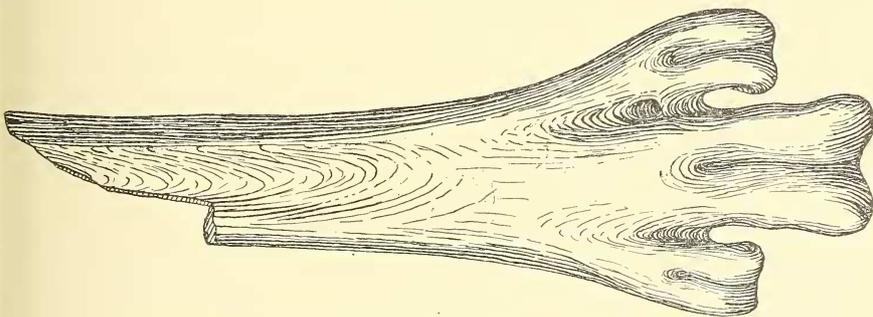
Ahora, en posesión de nuevos elementos que consisten en un tarsometatarso más completo, encontrado por el mismo señor sobre los arrecifes del río y frente a la estación Anchorena, nos ha permitido compararlo con otros huesos análogos y como resultado de nuestro examen llegamos a la conclusión de que, por lo menos, ese objeto

representa una variedad o subespecie distinta de *Rhea americana albescens* Linch Arribál. y Holm., que habita actualmente en nuestro país, y por eso proponemos llamarla:

***Rhea americana anchorenense* subesp. n.**

Tipo: Parte distal de un tarsometatarso bien conservado del lado izquierdo y de un individuo adulto número 639, colección Hennig. Localidad: Anchorena, piso *ensenadense* cuspidal, plioceno superior.

El tamaño de la pieza tipo es, más o menos, similar al mismo hueso de otros avestruces de talla mediana, procedentes, algunos de la pro-



Rhea americana anchorenense subesp. n. Tarsometatarso (tamaño natural)

vincia de Buenos Aires, y otros, de túmulos indígenas prehispánicos de Santiago del Estero, pero algo más grácil, sin embargo, que aquellos individuos de gran desarrollo.

La mesotróclea del ave fósil es más elevada que la de los especímenes actuales ya indicados, carácter este último parecido al de *Heterorhea Dabbenei*, descrita por Rovereto en 1914 (1). La ectotróclea o tróclea externa no se prolonga tanto como en los avestruces vivientes, en los cuales, el metatarsiano externo pasa en muchos casos de los 6 milímetros de longitud del nivel inferior de la entotróclea. Debido a esta construcción resulta también que las tres trócleas de *Rhea americana albescens* muestran una figura más asimé-

(1) En el cuadro de medidas de esta obra (pág. 160), Rovereto dice que « el ancho máximo del hueso [tarsometatarso] a los 95 centímetros de la extremidad de la tróclea mediana... » lo que a nuestro juicio es un simple error de imprenta, puesto que el hueso de ese animal no alcanza tal magnitud ni aun la tienen los grandes avestruces africanos cuyo tarsometatarso oscila entre los 45 y 50 centímetros de longitud.

trica que las de *Rhea a. anchorenense*. La cresta lateral externa de la diáfisis de la nueva forma, es más prominente que la del lado opuesto, en cambio en los individuos que nos sirven de término de comparación esta última tiene más altura. El orificio intertroclear, destinado al pasaje del tendón, está situado más o menos en el mismo lugar que en los huesos homólogos actuales.

En conclusión, exponemos que, tanto los detalles ya anotados como la antigüedad que esos restos representan, nos parecen suficientes para distinguirla de la subespecie actual con el nombre arriba indicado.

II

Los primeros restos de avestruces fósiles de la Argentina han sido mencionados por el doctor Ameghino en diversas publicaciones (1882, pág. 14), con el nombre de *Rhea fossilis* (1). Después Moreno y Mercerat (1891), fundaron tres especies, basadas algunas sobre materiales incompletos, a saber :

La primera, por ejemplo, la llamaron *Rhea subpampeana* Mor., y Merc., y consiste en una extremidad inferior de tarsometarso muy deteriorado, hallado en terreno miocénico (2), de Laguna Vitel, provincia de Buenos Aires (pág. 70, lámina XX, fig. 22).

La segunda: *Rhea pampeana* Mor. y Merc., fué basada sobre gran parte de un esqueleto (pág. 70, lám. XIX, figs. 1, 3-10 y 13; XX, figs. 1-4; y XXI, figs. 1-4), es decir, el mismo ejemplar que F. Ameghino hacía figurar en sus publicaciones como *Rhea fossilis* y de cuyo individuo, ese sabio (1891, pág. 448), dijo que « tenía la talla de *Rhea Darwini* [hoy *Pterocnemia pennata* (d'Orb.)], pero de caracteres intermediarios entre los de esta especie y los de *Rhea americana* ».

La tercera especie de Moreno y Mercerat es *Rhea fossilis* (*nec. R. fossilis* Amegh.), y se valieron de un tarsometatarso y parte de una tibia de tamaño similar al del avestruz existente y extraídas de

(1) En el catálogo de los géneros y especies de aves de Bowdler Sharp, hallamos la siguiente referencia: « *Rhea fossilis* Amegh. *Rev. Argent. Hist. Nat.* vol. I (1891), pág. 448, Patagonia. Eoceno », cuando en verdad esos restos mencionados por F. Ameghino no provienen de Patagonia ni son más antiguos de pleistoceno, equivalente a terrenos superficiales de la formación pampeana.

(2) La edad miocénica atribuída por esos autores a dicho vestigio, es incorrecta según la advertencia hecha por F. Ameghino en 1891, página 448.

terreno postpampeano de la localidad de Mar del Plata (pág. 71, lám. XIX, figs. 2, 11, y 16; XX, fig. 2, y XXI, fig. 6).

En el mismo año (1891) F. Ameghino publicó un breve resumen crítico relativo a las aves fósiles argentinas y en la página 448 de esa obra nuestro sabio sostuvo que tanto *Rhea fossilis* como *R. subpampeana* de Mor. y Merc., eran sinónimas de *Rhea americana* Lath. Mientras que *Rhea pampeana* de aquellos autores ha sido rechazada por F. Ameghino por el hecho de que este autor en 1882 la había señalado con el nombre de *Rhea fossilis*.

Aunque sobre esta cuestión será necesario volver en otra oportunidad cuando podamos consultar el material utilizado por esos investigadores y otros aún no descritos, nos permitimos exponer aquí y en forma provisoria, la siguiente observación:

En el supuesto de que *Rhea fossilis* y *R. subpampeana* de Moreno y Mercerat no fuesen buenas especies como lo argumentó F. Ameghino, *Rhea pampeana*, según nuestro modo de ver, vendría a ser ahora una especie o por lo menos una subespecie distinta de la viviente, no obstante haberla considerado Ameghino como sinónima de su *R. fossilis*, de 1882. Pues el término *fossilis* no significa nada en sistemática y solamente se empleaba para recordar que una especie viviente tenía también su representante en estado fósil, precisamente como lo entendió el propio F. Ameghino en su grande obra de 1889, página 11.

Ante estos resultados imprevistos por nuestro sabio, resulta que *Rhea pampeana* Mor., y Merc., siendo de caracteres intermedios entre *R. americana* y *Pterocnemis pennata*, y además, sabiendo que es el ejemplar primeramente estudiado por Ameghino, tendría que ser también la primera especie fósil válida, a menos que las leyes de nomenclatura se aplicaran con rigor, lo que en este otro caso, *Rhea subpampeana* a pesar de su estado incompleto y de poco provecho para investigaciones futuras, sea la favorecida simplemente porque en la descripción de Moreno y Mercerat tiene prioridad sobre *R. pampeana*.

Referente a la filogenia del género *Rhea* a través de la formación pampeana deja mucho que desear por ahora, debido a la escasez de materiales en la base de esta formación; mientras que estas aves son más abundantes en terrenos postpampeanos y actuales. Las subespecies que vivieron o habitan en la Argentina, según nuestras previas observaciones serían las siguientes:

Rhea americana albescens Linch Arribál. y Holm. (actual).

Rhea americana pampeana (Mor. y Merc.) pampeano superior, pleistoceno.

Rhea americana anchorenense, subesp. n. piso *ensenadense*, plioceno superior.

BIBLIOGRAFÍA

AMEGHINO, F., *Catálogo de las colecciones de antropología prehistórica y de paleontología, presentadas a la Exposición continental Sudamericana de 1882*.

AMEGHINO, F., *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina*, en *Actas de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba*, volumen VI, Buenos Aires, 1889.

AMEGHINO, F., *Enumeración de las aves fósiles de la República Argentina*, en *Revista Argentina de Historia Natural*, volumen I, páginas 441, 453, Buenos Aires, 1891.

BOWDLER, SHARP, R., *A. Hand-list of the Genera and species of Bird*, volumen I, London, 1899.

MORENO, F. P. Y MERCERAT, A., *Catálogo de los pájaros fósiles de la República Argentina*, en *Anales del Museo de La Plata*, volumen I, página 9-71, La Plata, 1891.

ROVERETO, G., *Los estratos araucanos y sus fósiles*, en *Anales del Museo de Historia Natural de Buenos Aires*, volumen XXV, páginas 1-248, Buenos Aires, 1914.

RUSCONI, C., *Lista de los vertebrados fósiles del plioceno superior de Buenos Aires, piso ensenadense*, en *La Semana Médica*, volumen XXXVIII, páginas 2042-2047, Buenos Aires, 1931.

RUSCONI, C., *La presencia de anfibios (Ecaudata) y de aves fósiles en el piso ensenadense de Buenos Aires*, en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, volumen CXIII, páginas 145-149, Buenos Aires, 1932.